

# EL BUSILIS

PERIÓDICO QUE SABE DÓNDE ESTÁ

Este periódico no se vende, se dá por dos cuartos.  
Se admiten suscripciones para fuera de Barcelona.  
Trimestres, 6 rs.—Semestre, 11 rs.—Un año, 20 rs.  
Pago adelantado.

## ADMINISTRACION:

Ramalleras, 27, piso 1.º, primera puerta, esquina á la calle de Tallers.  
De 10 á 12 de la mañana, estará visible el Administrador.

Este periódico, nacido en Carnaval, no trae mas mision que quitar caretas.  
Su lema es: *Memento homo, ó sea: Acuérdate, hombre, de que eres memo:*

Se advierte al público que siempre encontrará en nuestra Administracion ejemplares del último número de EL BUSILIS, á dos cuartos.

## BETINA Y PIPO.

### IDILIO AMOROSO.

Betina, no era una pastora como la protagonista de *La Mascota*, sino una verdadera princesa, hermana por línea materna del gran duque Lorenzo 111 soberano de Piombino.

Pero Betina aun cuando había nacido en un palacio no se parecía en nada á una princesa.

Prueba al canto.

Betina tenia talento. (No tanto como dieron en decir los palaciegos.)

Betina poseía cinco idiomas.

Betina tocaba el arpa.

Betina era una verdadera notabilidad en el piano.

Betina, era poetisa.

Betina, era pintora.

Betina zurcía admirablemente.

Betina cosía vestiditos para los niños de la Inclusa.

Betina en fin, era lo que llamamos en España un estuche.

Por eso Betina aunque princesa de Piombino, no lo parecía, porque por lo regular las princesas no sirven para otra cosa que para casarse con los príncipes.

Bien es verdad que Betina hija de reyes no había sido amantada por ninguno de su familia.

Betina tuvo por nodriza á una cabra.

¡Oh animal inapreciable! á tí sin duda debió Betina las mil habilidades que la adornaban.

\*\*\*

Pipo no era un pavoro aunque á primera vista parecía algo pavo.

Pipo era príncipe, ó hijo de príncipe, y nieto de príncipe, y biznieto de príncipe, y tataranieto de príncipe.

Su madre que tambien era princesa, lo dió á luz en Piombino una temporada que estuvo á visitar aquel Principado.

De modo que Pipo y Betina nacieron en el mismo reino y en el mismo palacio, es decir, que eran príncipes y paisanos.

Mas ¡oh sabiduría de la Providencia! esta señora que vela por los príncipes, tuvo el antojo de unir á Pipo y Betina en más estrecho lazo, para lo cual se valió de la cabra antes citada.

Es decir, que la nodriza de Betina lo fué tambien de Pipo, de lo que resultó que Pipo y Betina fueron hermanos de leche.

Es indudable que la cabra los crió y que luego ellos se juntaron!

Pero no adelantemos el discurso.

\*\*\*

Pipo, despues de pasar la escarlátina, las viruelas y otros gajes de la humanidad, se hizo hombre.

Betina por no ser menos se hizo mujer.

Un día ¡día feliz! Pipo vió á Betina y dijo:—¡Ah! llevándose la mano al corazon como si le hubiesen dado un lancetazo.

Betina no dijo nada, pero sintió un cosquilleo en las entretelas de su pecho.

Desde aquel instante Pipo adoró á Betina y Betina á Pipo.

Pero ninguno de los dos se atrevieron á confesarlo.

El amor, á medida que crecían los príncipes, se desarrollaba en los corazones de estos.

Y lo más extraño era que Pipo y Betina no se habían vuelto á ver desde aquel día en que se flecharon mutuamente.

Pipo para distraerse se dedicó á la milicia, sentando plaza en caballería.

Luego lo pensó mejor y como lo militar no quita lo sábio, se dió á estudiar medicina llegando en poco tiempo á licenciarse en su tierra.

Betina entre tanto, zurcía la ropa blanca, tocaba el arpa, hacía vibrar las cuerdas del piano, hablaba en inglés, francés, italiano, alemán y sanscrito, pintaba al pastel y hacía versos mucho mejor que Becquer.

Hé aquí la prueba:

De mis dos millonajos anuales  
diera con gusto cuatro mil ducados  
por saber lo que Pipo, el bello príncipe,  
ahora estará pensando.

Y esta vida de *guagua* y de la eterna  
tambien cediera un regular pedazo,  
por saber si es que Pipo se decide  
á pretender mi mano.

\*\*\*

Una mañana Pipo despertó más temprano que de costumbre. Se desperezó y lanzando un bostezo, entabló consigo propio el siguiente diálogo:

—Pipo, es necesario cambiar de vida. Ocupas un distinguido lugar en la milicia y el día ménos pensado te doctoras en medicina. Te hace pues suma falta el tomar Estado, digo no, dinero; rectifico, lo que tienes que tomar es mujer. Pero una mujer que te quiera por lo civil y por lo militar, es decir; por lo caballería y por lo medicinal.

En aquel momento se acordó de su hermana de leche y abandonando el lecho se vistió en un dos por tres y montando en su jaco, pian piano se dirigió á la corte de Lorenzo 111.

La primera persona con quien tropezó al llegar á Piombino fué con Betina.

—¡Pipo! exclamó esta.

—¡Betina! exclamó aquel.

—¿Me quieres?

—Te quiero.

—Pues dame un dedo.

—¿Me amas?

—Te amo.

—Pues llama á tu hermano.

—¿Para qué?

—Para pedirle tu mano.

Betina puso los ojos en blanco y se desmayó.

La felicidad hace á veces tanto daño como la desgracia.

Pipo dejó á Betina que volviese en sí, y se fué en busca de Lorenzo 111, para tratar de la boda.

El príncipe escuchó la peticion de Pipo, y estrechándole la mano, exclamó:

—Betina será tuya. Y luego dijo para sí: Ya he salido de una. Veremos á quién le endoso la otra.

Esta otra era Fianméta, hermana de Betina.

(Se continuará si los sucesos lo permiten.)

## Los dos Alcaldes.

(DOLORA ROBADA Á CAMPOAMOR)

Quando Durán era Alcalde  
la cosa estaba en un tris,  
pues me acuerdo que no en balde  
trinaba todo el país.

Vino Taulet, y no es chanza,  
el pueblo trinó tambien  
porque perdió la esperanza  
de mejorar el belen.

Y es que gobiernan de tal  
manera, que causa horror:  
¡vienen los unos, y mall  
entran los otros... peor!

## CARTAS CANTAN.

V

Martin-Gala á Gali-(*Matias*).

Queridísimo *Mata-tias*: De golpe y porrazo he recibido todas las cartas que me has dirigido, y esto se puede desde luego decir que ya es algo. No te quejes, por lo *tonto*, de la Administracion de Correos.

Llamóme la atencion lo que me dices en la última, porque no lo he entendido, y en Dios y en mi ánima que creo que te dedicas á *fantasear* sobre motivos de una ópera para mí desconocida.

Lo que he entendido perfectamente es lo de Pompeyo Gener, porque ya estaba en autos, como dicen los de la curia (tòdos apreciables personas).

Ya sabía por Eusebio Blasco que teníamos aquí (y quien dice aquí dice allí) un sábio de los que no nos merecemos.

Como es natural, no me impresionó el verle presidiendo sesiones, porque de ménos nos hizo Dios, y no es el primer *presididor* que he visto largarse por los cerros de Ubeda.

Los periódicos, que son la mayor plaga que me he echado á la cara, me anunciaron la venida á Madrid de ese D. Pompeyo. Como presencié la entrada y me agregué á la comitiva, te voy á contar C por B lo que allí pasó.

Apenas el rubicundo Apolo había asomado por las puertas de la rosada y suave aurora, cuando apeándose D. Pompeyo del tren, se dejó caer desvanecido en brazos de sus admiradores, que eran muchos y de *copalla*. —¡Sales! ¡Sales!—gritaban varios caballeros, apurados creyendo ver llegado el último momento de aquel sér sobrenatural, y un baturro que iba en tercera, interpretando mal la cosa, contestaba á voz en grito:—Otra que Dios! si ya voy á salir!

Por último, volvió en sí Peyo, diciendo: *zou suis-je?* A Madrid, le contestó un flamenco.—¡Ah! dijo aquel.—¡Oh! replicó su interlocutor.—¡Uf! dijimos varios aficionados.

Se mandó traer un carreton de mano, y se le colocó cuidadosamente dentro. Como nadie quería tirar de él, volvió á apearse nuestro héroe, y cogiendo las varas hizo su entrada triunfal en Madrid. A la salida de la estacion se veía un magnífico arco de paja levantado por los franceses residentes en esta córte. Pasó por debajo de él el festejado Gener, y lanzó una mirada melancólica á esta inscripcion puesta en el frontispicio: ¡*Paille!* Los franceses que estaban cercanos comenzaron, como los clowns, á arrojarse los sombreros unos á otros, recogidos con la cabeza con mucha gracia, y gritaron: ¡*Vive Mr. Pompeyó!* ¡*Vive le grrrrrand, le terrrrrible siropiste!* El aludido saludó graciosamente con la mano. En este punto el entusiasmo se desbordó, y al tocar una murga de seis serpentones que criminalmente se hallaba emboscada detrás del arco, los rigo dones de los *Dioses del Olimpo*, todos los circunstantes bailaron el *can-can* hache.

Detrás del carreton marchaban varias comisiones: la de Niños expósitos setemesinos, la de la Sociedad El Bombo, la de Elogios mútuos, la de Seguros contra la gramática; las Lenguas muertas estaban representadas

por una de ternera llevada en un plato por dos carniceros; el periodismo, por Gonzalez Estrada; la política, por Bosch y Labrús; los gremios, por el moro de las babuchas, y la diplomacia, por Taviel y Andrade. Delante iba el señor Trompeta, tocándose á sí propio, y detrás ambos Necedales, echando ternos con una cuarta de narices.

Al pasar la comitiva por el Prado, una señora que no sabe francés, y que por lo mismo está entusiasmada con *La mort et le Diable*, sacó un gato de su habitación y lo arrojó al recién llegado entre los aplausos de la multitud. Un caballero le arrojó una teja, y un ex-voluntario federal por poco le tira un tiro. Neptuno dejó por un momento sus tritones, y vino á estrechar la mano al triunfador Pompeyo, quien la halló fría por demás.

Al entrar en la calle de Alcalá esta manifestación científica, un clamoreo inmenso se elevó entre la concurrencia. Era el doctor Garrido, que venía á caballo sobre una escoba, á saludar á su hermano dignísimo en ciencia y en farmacopea. Hasta llegar á la Puerta del Sol la ovación fué creciendo por instantes. Patatas, tronchos, tomates, alguna naranja y varias peladillas, caían á granel desde los balcones. Cuando llegamos frente al surtidor, los mangueros de la villa nos chapuzaron de lo lindo, sin duda para apagar nuestro entusiasmo.

Pasamos luego por la calle de Carretas, la de Atocha, y llegamos por fin al Ministerio de Ultramar. Allí dejó Peyo el carretón y subió á ver al ministro.

Un *reporter* me ha contado la entrevista, que fué como sigue:

—¿Qué se le ofrecía á usted?

—Soy una plaza suprimida de Amsterdam...

—¡Hombre!

—Y venía á que usted me repusiese, porque, como dijo Jenofonte,

Mensajero sois, amigo,  
non mereceis culpa, non.

—Le diré á usted...

—Ya sé lo que usted me va á decir, lo de Copérnico:

Las malas son esas penas  
que sin matar nos *maltatran*,  
las que de un golpe nos *taman*...

Dispense usted, pero como no parlo más que francés, todo me trabuco...

—Por mí, aunque usted se fusile...

—Quisiera representar á España, para que las naciones extrangeras vieran lo que es la nuestra. Ya lo dijo Moratin:

Yo soy aquel que subí  
hasta el último *alimento*.

—¿Pero qué letanía es esa?

—Nada. Que quiero probarle á usted lo que sé y lo que valgo. No en balde exclamaba el gran Jorge Manrique:

Para cuestas arriba  
quiero mi mulo,  
que las cuestas abajo  
yo me las subo.

—¿Quiere usted ir al grano?

—Sí señor, la paja queda frente á la estación. El grano es este, es decir, el grano soy yo. Yo *queriba* ir á Amsterdam á representar á España.

—En alguna comedia?

—No, en la Exposición, porque

Las torres que desprecio al aire fueron...

como dijo Candelas, ó el Empecinado, ó Juan de Rueda de Coche...

El ministro, gritando.—¡Porteros, porteros! ¡Que venga la guardia!

Entran tres porteros, cuatro soldados y un cabo.

—¡A Leganés, á Leganés con ese hombre!

Y el gran Pompeyo, conducido entre cuatro *velas*, pasó por medio de la multitud dirigiéndose al Manicomio.

Esta fué desfilando lenta y silenciosamente, y por a noche se comentaba el caso en los cafés, llegándose á suponer que se había atentado á la vida intelectual del ministro.

Y mientras tanto, segun tengo entendido, el gran Pompeyo, con la mirada extraviada, nervioso y calenturiento, se pegaba de mordiscos en el cogote; y creyendo que desde Barcelona habían influido en el ánimo del ministro, exclamaba:

¡Señor, Señor, cuánta bilis  
me hace tragar EL BUSILIS!

Esta es la entrada en Madrid y la salida de tu apreciabilísimo amigo.

Con que, zali y pezetas.

MARTIN.

### TIPOS Y TOPOS

Yo soy todo un caballero  
muy guapo y emprendedor;  
gusto esencia de romero  
y soy lo más trovador!...  
Guardo en casa varias listas  
de mis pasadas conquistas.  
¿No me ha conocido usted?  
—¡Chachipé!

Líneas de ferro-carriles,  
negocios, contratas, bancos,  
me han hecho ganar á miles  
las pesetas y los francos.  
Hoy tengo mucho dinero,  
y me quitan el sombrero  
desde el duque al labrador...  
—¡Explotador!

Soy público funcionario,  
manejo mucho dinero  
y me emborracho á diario  
como cualquier caballero.  
Amigo de los placeres,  
siempre lleno de mujeres  
mi despacho encontrarán.  
—¡Perillan!

Soy novelista, abogado  
y trescientas cosas más,  
pues desde antiguo he logrado  
explotar á los demás.  
Hoy de listo no presumo,  
pero al que cojo desplumo  
con la más sana intencion.  
—¡Ah, bribon!

El año cuarenta y ocho  
era todo un socialista,  
y hoy que dicen estoy chocho,  
abogo por los carlistas.  
El reverendo Casañas  
conoce todas mis mañas.  
¡Quién sabe en qué parará!  
—Yo lo sé.

Ocupo un puesto envidiable  
en la *high liffe* catalana,  
y me ejercito en el sable  
por tarde, noche y mañana.  
Tal fuerza tengo en el brazo,  
que divido de un sablazo  
al conde como al marqués.  
—Y así es.

Mi historia no tiene pero,  
y segun pública voz,  
aunque no soy cocinero  
sé preparar un arroz...  
En diversas ocasiones  
hablan de mis pantalones  
y de un niño chiquitín...  
—¡Ah, pillin!

Yo soy un baron con v;  
tengo instintos de marino,  
y á Dios le llamo de tú  
como buen sietemesino.  
Soy propietario de un bote,  
y no hay dama que no note  
mi elegancia y distincion.  
—¡Trapalon!

Soy título, tengo trenes,  
doy comidas y *soirées*,  
y me gustan los belenes,  
por supuesto, á lo marqués.  
No tengo nada de bolo,  
aunque lo asegure Lolo,  
y el tiempo lo probará.  
—¡Já, já, já!

### AS AFUERAS POR DENTRO

Era un día oscuro y tempestuoso. Las once de la noche acababa de señalar el *reloj de sol* de la vecina villa, cuando un bulto embozado en una capa torera, se deslizó por las mal alumbradas calles de Gracia. ¿Quién era aquel bulto sin facturar? D. Vicente de... ¿Dónde iba? A una reunion. ¿Con qué objeto? Con el de defender á los ayuntamientos de las Afueras, que el ogro Rius y Tauler amenaza con sus fauces.

El pensamiento de D. Vicente era bueno y el cósmico que se da á los bigotes tambien.

Llegó á una casa, subió y entró.

En una gran sala estaban ya reunidos todos los personajes de las Afueras. Allí el alcalde de Gracia, señor Felio, dispuesto á dar cuenta de su *menestrasió*, y á punto de firmar una *purposició* á fin de que los *anlletrats nonterrompin la descusió*. Allí las tres Marías, ó sean los alcaldes de San Gervasio, Las Cortes y Sarriá, intentando el primero, como siempre, arreglarlo todo, y no arreglando nada. Los de Sans y San Martin de Provencals, acusados de sospechosos por los demás, estaban callados en un rincón. El de San Andrés de Palomar está á verlas venir, es decir, á ver lo que iba á pasar.

Los Sres. Venero, Buxó, Oliva, Furró, Agustí, Janer, Forn, García de Pedro, Grases, Carpinell, etcétera, etcétera, son de la concurrencia.

Entra D. Vicente, y todos se levantan, haciendo tres zalemas y dando cuatro zapatetas cabeza abajo. Ocupa luego la presidencia y se dispone á abrir la sesion contando un cuento. Felio le interrumpe.

El Sr. Felio.—¡Ja veurá, señó con Visenta, yo 'n vull dir quatre de frescas!

(Campanillazo.)

D. Vicente.—¡Silencio, y no la enreemos! Zeñorez: Hace cinco mil ochocientos y tantos años que firmamos una *purposició* (¡Caramba! ya ze me pega er lenguaje de Felio!), digo, una propocicion oponiéndonoz con toas nuestraz fuerzas á la acimilacion de eztoz ayuntamientoz á Barcelona. ¿Qué ze ha hecho de eza propocicion? ¿Ha dío á Madrid? ¿Za rezuelto algo? Dolorozo ez decirlo, zeñorez; no hemoz hecho náa, maz que perder laz horaz, y loz diaz y loz años. Y á propocito de horaz, voy á contar un cuento que va á dar la hora.

Todos.—¡No, no! á la cuestion.

D. Vicente.—Vamoz á la cuestion. En primer lugar, el 14 de Abril de 1882 firmamoz... ¿dónde pára?

El Sr. Venero.—¿Para qué?

D. Vicente.—¿Cómo para qué? ¿Dónde pára la propocicion?

El Sr. Felio.—Yo no sabo.

D. Vicente.—Puez la propocicion ze ezta muriendo de riza porque no hay ninguno que la lleve á Madrid. Ez precizo, zeñorez... y ahora que me acuerdo, lez voy á contar á uztedez un cuento....

Todos.—¡No, no! al asunto!

D. Vicente.—(Por vía é mir diablos ¡si no me lo dejarán contar!) Puez el azanto ez er ziguiete: Ze va á nombrar una comicion pa que lleve á Madriz la propocicion zin dilacion.

El Sr. Oliva.—¡Pon!

D. Vicente.—Ezcuzo decir, zeñorez, que ninguno maz indicao que este cuerpesito pa hacerlo, porque ezte cura ha hablaio ya en el Congreso y ha armao un arboroto. Ahora vamo á votar nominamente.

Se pone á votacion el asunto y es aprobado por unanimidad.

El Sr. Felio.—¡Protestu!

D. Vicente.—¿De qué?

El Sr. Felio.—De que las *vutaciones* se empiezan por la derecha, no por la izquierda como uzte ha hecho, D. Visenta (*Risas*).

D. Vicente.—Pero hombre de Dios ¿ya la empieza uzte á enrear? Y ahora que viene ar pelo voy á contar un suetido...

Todos.—¡No, no!

El Sr. Felio.—Puesto que ya no hay nada *cacer*, lo mejor es que cuente el cuento.

Nadie dice nada, y aprovechándose el presidente del silencio, comienza así:

D. Vicente.—Zeñorez, ezte era un rey que tenia trez hijaz, laz metió en trez botijaz, laz vistió de colorao, laz echó ar tejaio... y colorin colorao ezte cuento ezta acabao. Ze levanta la zecion.

Se retiran todos. D. Vicente se cala el calañés, se emboza en la torera y se va á su casa murmurando:

—¡Cómo noz vamos á divertir!

### LA OPINION

(DOLORA ROBADA Á CAMPOAMOR.)

¡Ay Llopas del alma mia!  
nunca te podré olvidar!

Ved lo que el mundo decía  
cuando volvió de Ultramar.

*Un corresponsal.*—¡Mi cuenta!  
*Otro idem.*—¡Aquel pico!...  
*Un impresor.*—Eh! la imprenta...  
*Un sábio.*—¿A que nos dá mico?

*Un maton.*—De buena gana!...  
*Un amigo.*—¿Aquí otra vez?  
*Un habanero.*—No es rana!  
*Otro.*—¿Rana? Si es un pez!

¡Infeliz! dicen los buenos  
¡Bribon! dicen los demás.

*La Habana entera.*—¡Uno ménos!  
*Barcelona.*—Un ángel más.

## PUNTADAS

Recordamos á nuestros lectores  
que algunas personas han puesto en  
vigor los timos de la salvadora.

### El Padre Rius y Taulat.

Padre Rius y Taulat, que estás en el Ayuntamiento: santificadas sean tus patillas. Venga á nos tu vara de Alcalde. Hágase tu voluntad, así en Barcelona como en sus Afueras. El pan del municipio dánosle hoy: y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdónamos á nuestros acreedores. Y no nos dejes caer en mano de Cabot. Mas libranos de D. Enrique Durán. Amen.

### El Ave Diputación.

Dios te salve, Diputación: llena eres de Llavallol: Mascaró es contigo: bendita tú eres entre todos los Carbonells y Samperes, y bendito es el fruto de tu vientre Chaneta. Santa Diputación, Madre de la población, ruega por nosotros los vecinos pecadores ahora y en la hora de pagar la contribución. Amen.

### La Gioconda y Lohengrin

¡vaya un par de novedades!  
La primera es buena á trozos  
y á trozos es detestable.  
En ella su debut hizo  
la artista Mariani Masi  
que posee un repertorio  
de gallos inapreciables,  
pero ella es tan desprendida  
que los va soltando á pares.

Respecto á *Lohengrin* señores,  
ópera del maestro Wagner,  
diré que aquí se ha cantado  
cual se canta en pocas partes.  
Por un lado iba la orquesta  
y por otro los cantantes,  
y con respecto á las masas  
que se apellidan corales,  
cantaron en libertad  
es decir, sin sujetarse  
al compás de la batuta.  
Oh coristas apreciables!  
Seguid por ese camino  
sin hacer caso de nadie,  
probando así que teneis  
derechos individuales.

Pues señor, ya tenemos un *Círculo Vasco-Navarro*.  
Como cosa del ex-director de Comunicaciones de don  
Carlos, Artífano, al primer tapon... zurrapas.

El de Casa-Ratés, veterinario ó médico de la corte  
de Estella, se ha colado de rondon en el citado *Círculo*  
sin ser vasco ni navarro y solo por mirar contra el  
gobierno.

La razon que ha dado para hacerse sócio es muy po-  
derosa: su señora es vizcaína... y ¡es claro! él es vasco-  
navarro.

Olalde, usted que solamente es moderado ¿cómo pue-  
de tolerar á ese vasco de contrabando?

Otro día, nos ocuparemos detenidamente del asun-  
to, porque ahora estamos esperando á que vengan

Olalde, Ratés y Artífano á ofrecernos dinero para que  
callemos. ¿No es verdad, Llopas?

El Sr. Frontaura ha sido elegido Vocal del *Círculo*  
Conservador liberal. Sea enhorabuena.

Y, á seguir propicia el aura,  
quizás veremos á aquel  
director de *El Cascabel*  
con la gran cruz de Frontaura  
y zapatos de rusel.

El cerdo padece la trichina, la vaca la mitritis ti-  
foidea, el carnero la viruela, la gallina la pepita, el  
bacalao no sabemos qué otra enfermedad terminada  
en itis, y *La Gaceta* una doble Roquitis aguda.

¿No conocen ustedes á D. Evaristo Camús? Hombre,  
hombre! caramba, caramba! ¡Gran protector de los  
artistas! ¡Caramba, caramba!

Le gusta darles de comer, de comer, hombre, hom-  
bre! Y las bailarinas! ¡Oh las bailarinas! hombre,  
hombre! ¡caramba, caramba! se pirra por ellas, si se-  
ñor, por ellas.

Pues bien, á D. Evaristo, nos ha dicho un sieteme-  
sino, mesino, que no le gusta *EL BUSILIS*.

¡Hombre, hombre! caramba, caramba! fastidiarse,  
hombre, hombre, por que nos tiene sin cuidado, sin  
cuidado, caramba, caramba!

¡Estos, Fabio, ay dolor! que ves ahora  
anémicos y enclenques chiquitines,  
los hizo el Creador de pasta-flora,  
aunque son por lo brutos, adoquines.

Hace unos cuantos dias que el niño Rataflautas tu-  
vo un encuentro con el Director de *EL BUSILIS*. A con-  
secuencia de esta entrevista nuestro director se en-  
cuentra enfermo de gravedad y el niño Rataflautas no  
ha sufrido quebranto en su importante salud.

Nos complacemos en declararlo así y en hacer jus-  
ticia al valor y la sangre fria del niño Rataflautas.

Los héroes demuestran lo que serán desde chiqui-  
titos.

A la corte me voy  
te lo vengo á decir  
que me han hecho escribiente  
de la clase tres mil.

A la J. J.  
J. Jaumandreu  
vas á dar un golpe  
con los madrilehus.

¡Son tan diminutos que ni siquiera los habíamos  
visto!

Pero por el correo interior nos aseguran que exis-  
ten.

Se llaman todos juntos *El Club de Regatas* ¡y son  
sietemesinos! ¡¡y saben remar!! ¡¡¡y dicen papá y ma-  
má como una persona!!! ¡¡¡y son carlistas casi todos!!!  
¡Tienen la Gabiota, la Gravina y la Churrucal! ¡Y co-  
mo las criadas en la plaza, regatean! Y todos los pe-  
riódicos diariamente *todos los dias* dedican gacetillas  
á esos lobos de mar!

Y las esferas se continúen, y el sol se para y oye  
semejante bombo perpétuo.

Señora prensa local, ¿nové usted que con tanto bom-  
bo está usted poniendo en ridículo á esos niños? ¿No  
sabe usted que todos tienen papás y mamás y que se  
pueden resentir?

Con que á corregirse... y los niños á la escuela.

Soñaba yo que en silenciosa noche,  
y aun me hace palpitar este recuerdo,  
ví dos señoras, dos, dentro de un coche...  
y no quiero hablar más porque me pierdo.

### Leemos en *El Principado*:

« Se nos asegura que fué expendido en la Adminis-  
tracion de Loterías de la plaza de San Jaime, á cargo  
de la señora viuda de Torruella, el billete número  
12,012, premiado en el sorteo de 5 del actual con  
60,000 pesetas.

Felicitemos cordialmente á la afortunada viuda. Si  
los duelos con pan son menos, ¡en gracia de Dios no  
se pueden adquirir panes con 12,000 duros!

Jara, no le entiendo.

Si la viuda ha vendido el billete, como es de supo-  
ner ¡valiente satisfaccion que le quepe!

Y ese en gracia de Dios me parece que tiene muy  
poca gracia.

*Nota.* Regocíjate; estrenas las tijeras.

Otro suelto del mismo, y segundo tijeatazo:

« En Vitoria ha fallecido una mujer, de oficio laven-  
dera, á la temprana edad de 106 años.

Se calcula en 300 arrobas el jabon empleado por la  
difunta lavando la ropa sucia del fusionismo en aque-  
lla ciudad. »

¡Pillin!

Suma y sigue:

« En la calle del Tigre fué maltratado un hombre  
por dos empleados del Banco Ibérico, siendo curado  
en la casa de socorro del distrito. El agredido ignora  
los agresores. »

Y tú ignoras ¡oh gacetillero! la gramática, lo que es  
mucho más grave.

Y propósito del Banco Ibérico. Se ha presentado en  
nuestra administracion la víctima con un *semi-chirlo*  
en la cara.

¡Carape y que bromas gastan los empleados del Ban-  
co Ibérico!

¡Señor Rius y Taulat, así se maltrata á las personas  
por la calle?

Ponga usted coto para evitar murmuraciones.

Desde que en Arcos  
de la Frontera  
ha aparecido  
la mano negra,  
hay quien de noche  
con ella sueña,  
y se figura  
que ya le cercan  
varios bandidos  
de faz siniestra,  
de esos que pinta  
Peris Mencheta  
en sus notables  
correspondencias.  
Tambien conozco  
varias doncellas  
que cuando al sueño  
su cuerpo entregan,  
mil pesadillas  
las atormentan;  
y en vez del hombre  
que las corteja,  
ven una mano  
no sé si negra  
que poco á poco  
se les acerca  
y cuando casi  
toca la meta,  
las bellas noyas  
de miedo tiemblan,  
lanzan un grito  
y se despiertan  
porque han sentido  
la mano negra.

Don Teodoro Baró se está portando en Málaga.

Las oficinas de Hacienda de aquella Delegación se  
han negado á entregarle el sueldo señalado á los go-  
bernadores interin no justifique su capacidad legal.  
¿Y qué ha hecho D. Teodoro? Ha ido, ha cogido, y zas  
se ha presentado á cobrar acompañado de la guardia  
civil.

¿Ignora D. Teodoro—y será una ignorancia más—  
que el que le entregue el dinero es el responsable, y que  
aquellas oficinas están perfectamente dentro de la  
ley?

Pues conserve la guardia civil para perseguir algo  
más que empleados.

Escusamos decir que todavía no ha visto un cuarto,  
pero el delegado es probable que salte:

Porque ese Baró es probado  
que se halla bien agarrado.

Si oyes contar de un naufrago la historia  
Que Rubin se llamaba y dirigía  
Un barquichuelo-cangilon de noria,  
¿Harás pucheros dí, paloma mía?

En la Sagrera existe un Casino que se dedica á dar bailes, y ha nombrado sócio honorario al cura párroco, y éste lo ha aceptado.

Ahora sí que puede decirse aquello de ¡que baile! ¡que baile!

Arremangado, por supuesto.

Segun lo que yo discuro,  
en la humana sociedad  
abunda la seriedad...  
¡pues, la seriedad del burro!

El actual Administrador de Correos se llama Duro.  
¿Se presta usted, caballero?

Del corresponsal al parecer de *La Correspondencia de España*, señor Illescas, nos han dicho que dirige *La última hora*.

Entonces se puede decir que es la cabecera del periódico.

Por el correo interior y con la firma de Julia hemos recibido los siguientes versos, que publicamos por complacer á su autora.

Tengo un Martinez  
allá en Fomento,  
que me trae loca  
por su talento.  
Corrió en el mundo  
mil caravanas,  
y pierde el tino  
por las barbianas.  
Se trae un cante  
que maravilla,  
¡venga una copa  
de manzanilla!

La apreciable persona que nos envía desde Granollers un suelto sustancioso, nos dispensará si no lo insertamos por ahora. Puede desde luego creer que no ha caído el asunto en saco roto.

Todo se andará.

En el presente momento histórico hay nubes, malos deseos y el gato en acecho contra EL BUSILIS.

Hemos de precavernos; porque ¿no sería una lástima que nos matasen en flor?

Esta consideracion le hará á usted esperar lo mismo que á nosotros.

Es preciso brujulear  
y tener un ten con ten,  
no nos vaya á triturar  
el mango de la sarten.

*El Correo Catalan á El Diluvio*:—¡Perro!  
*El Diluvio á El Correo Catalan*: ¡Más perro eres tú!  
*Un sietemesino*.—¡Pero si no se puede leer EL BUSILIS!

El diario de la Plaza Real habla en su correspondencia de Paris del *Ejército de SALVACION*.

No comprendemos cómo se atreve á mentar la sogá en casa del ahorcado.

En el centro de la mar,  
hay una piedra labrada,  
con un letrero que dice:

—Almorzon, ojo, que amarran.

Por el correo interior hemos recibido el siguiente suelto con la carta que ponemos á continuacion:

«La Estudiantina Española, que ha conquistado estos días muy buenos aplausos, fué á despedirse ayer tarde de sus compañeros de estudios. Al efecto, hacía las cinco se presentaron en la Universidad y tocaron varias piezas que merecieron entusiastas aplausos de

la multitud de compañeros suyos que no dejaron perder una nota y despues les aclamaron con entusiasmo.

El rector D. Julian Casaña obsequió á la Estudiantina, que dicho sea de paso, hemos de decir que lo es de veras, con un ambigü junto con sus distinguidas señora é hija, y por el catedrático D. Domingo Valls, despues de lo cual tocaron otras dos piezas, que fueron asimismo muy aplaudidas. La despedida fué extremadamente afectuosa.»

Sres. Redactores de EL BUSILIS.

Acompaño á ustedes el adjunto suelto del periódico de esta localidad *El Diluvio*, inserto en la edicion de la mañana del 15 de Febrero próximo pasado, que como verán, es un atentado tan grave á la gramática, á la Estudiantina Española, al rector de esta Universidad, al catedrático D. Domingo Valls, á las distinguidas señora é hija del ambigü, á las dos piezas que tocaron, y al orbe literario, que no puedo menos de recomendárselo á ustedes para que pongan de relieve las jacarandosas elucubraciones de un *Diluvio* que si sigue así, está llamado á inundar Barcelona con su retórica de campanario, que ha de producir males peores que los ocasionados por el diluvio universal, del que no se salvaron, segun cuentan las crónicas, más que Noé y su familia.—MAMERTO.»

Complacido. Pero observe usted, amigo Mamerto, que del diluvio universal tambien se salvó la familia de Llopas.

En la puerta de tu tienda  
he de poner un letrero,  
que diga en letras muy claras:  
*Aquí se vende hasta el dueño.*

Segun dice Víctor Hugo,  
hay algo más repugnante  
en la tierra, que el verdugo;  
por ejemplo: su ayudante.  
Y yo, sin la inspiracion  
del gran ingenio francés,  
soy de su misma opinion  
viendo á Llopas y á su... ¡pues!

#### BOLETIN RELIGIOSO.

*Santo del día*.—San Palo-meque, patron del Banco Ibérico.

*Cuarenta horas*.—Desde las 8 de la mañana del sábado hasta las 12 de la noche del domingo, destinadas á vender los 14,000 números de EL BUSILIS.

*Jubileo*.—Por este número lo cambiamos en Jara-leo, como se verá en las puntadas.

*Plática*.—¿Dónde está Rovira? Le necesito, como buen apunte que es, para que me dé apuntes sobre EL BUSILIS.

*Visperas*.—De pisar víboras.

*Procesion*.—La haremos ir por las Afueras con el objeto de pasear á San Ro Meró y Merluza.

*Gozos*.—En las empresas de tranvías al ver que no se cumple aquello de 4 en la de delante y 6 en la de atrás.

#### ESPECTACULOS.

*Principal*.—Tres piecitas tituladas: *Vamos cobrando*, *Al Hospital* y *Suspense*, pero no reprobado.

*Nota*.—Se iba á representar el *Pascual Bailon*, pero el Hospital se opone porque no quiere ver sacristanes en escena. Prefiere verlos en las timbas y en otros sitios.

*Liceo*.—La 5827 salida del comendatore Stagno en la ópera *I Bugnoli*, con todo el aparato que dicho tenor requiere.

No se dan salidas... para evitar la competencia.

*Circo de caballos*.—Los *Mosqueteros grises* que representarán á pié y pasarán por varios aros de barril. Harán juegos malabares y concluirán con la pantomima *¡Ah! ladino*, ó la *Lámpara ferruginosa*.

*Circo*.—Cerrado á causa del mal tiempo y para que no recrudescan los suicidios.

*Romea*.—Un lance de Calderon (el picador), comedia en tres cornadas. La pieza *Cura de Floro* (*Moro Godo*).

*Odeon*.—*¡Una desolacion!* tres actos. *La Inquisicion*, seis actos. *Agamenon*, cinco actos. *El correo de Lyon*, diez actos. Y un fin de fiesta, de sensacion.

## ANUNCIOS

### EL GARBANZO.

Sociedad anónima formada por varios catalanes que fueron pasados por agua en Ultramar. Se pagará mensualmente con una apostasia ó una infamia, y la Sociedad asegura al imponente el puchero.

Dá la cara para recibir lo que venga (incluso bote-tadas) Llopas y Compañía.

### TRASPARENTES

Acaba de recibirse una partida de maestros de escuela de sin igual transparencia, propios para balcones. Los más huesudos pueden servir para persianas. Calle del Hambre darán razon.

### PEZONERAS DEL PRESUPUESTO

Indispensables para llenar bien la boca á los mamonés intransigentes. Se venden en todas partes y á cualquier precio.

### TURRON, SASTRE

Vuelve toda clase de casacas sin conocerse. Añade estrellas, galones y entorchados.

### GRAN LIQUIDACION DE ROPA BLANCA

Un cesante vende su propia camisa, única que le queda.

### ALTO

de techo y con balcón á la calle, se cede un BUEN GABINETE sin crisis, agios, ni votos de censura. Dirigirse á cualquiera nacion fuera de España.

### MUEBLES DE LUJO

Contra la voluntad de su dueño, se venden todos los pucheros de la cocina de un conservador, casi nuevos por no usarlos hace más de dos años.

### ESCRIBIENTE

Se necesita uno que escriba deprisa el catalan para redactar los dos papeles que edita un señor muy conocido por su nombre y apellido.

### GANGA

A un caballero ó dos se les cederá una habitacion para tres, por cuatro duros al mes. Eso es.

### PRODUCTOS DEL GOBIERNO

#### ¡¡ PUROS !!

Ni en política ni en los estancos.

#### ¡CAJETILLAS!

De guano y además falsificadas.

#### TABACO PICADO

Es natural! Está picado... de ser tan malo, y lo paga el fumador.

### LOS DOS GALLITOS

Los señores Ceniza y Bosque, han establecido su rancho en la calle de Zurbarano, como quien vá á can Garlanda.

Se suplica á los niños concurrentes á la Infantil, que no intervengan en las cuestiones y disputas que puedan originarse.

No se prenen ni donan mes que natas.

### IMPRESIONES DE UN CRÍTICO

Antes del conocimiento, en el conocimiento y despues del conocimiento.

Esta obra no se vende, sino que se vocea.

### ¡COCAS!

Este pastel sí se le puede llamar así; aunque un poco deslabazado, se vende bien y barato.

*El pregonero*, (*Lo Nunci* que decimos,) lo anuncia á su debido y no pagado tiempo.

### ¡AL MIRALL LLUSTRÓS!

Botiga de llantias.

### LA COMPETENCIA

Almacen de aceites y otros caldos. Regentada por el láico Tudury.

### SE VENDE

una partida de... caballeros de la Orden de la Oreja de Jorge, por estar de vacaciones.

### MISTER TOBY, PROFESOR LINGUISTA.

Da lecciones por la noche, y ha sacado un discípulo aprovechado.

Tiene cara de perro.

### C. M.

Iniciales baratas para bordar en papel. La enorme economía que este bordado produce (la mar de miles de duros), está desgraciadamente en relacion con lo endeble de la cosa. Soplando un poco se deshace.

## ÚLTIMA HORA

*Si aquí nieva, qué será en la sierra?*

Imp. «El Porvenir», Tallers, 51 y 53.